

EL DEBATE PÚBLICO ONLINE EN CUBA: SUJETOS INTERLOCUTORES Y POLITIZACIÓN DE CONVERSACIONES SOBRE MIGRACIÓN EN EL SITIO CUBADEBATE¹

THE ONLINE PUBLIC DEBATE IN CUBA: INTERLOCUTORS AND POLITICIZATION OF CONVERSATIONS ON MIGRATION IN THE SITE CUBADEBATE

Elisa Beatriz Ramírez Hernández

Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil
ORCID: 0000-0001-8704-2227
elisabeatriz88@gmail.com

Ângela Cristina Salgueiro Marques

Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil
ORCID: 0000-0002-22530374
angelasalgueiro@gmail.com

Para citar este artículo:

Ramírez Hernández, E.B., & Salgueiro Marques, A.C. (2019). El debate público *online* en Cuba: sujetos interlocutores y politización de conversaciones sobre migración en el sitio Cubadebate. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 8(2), 80-121. <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2019.v8.i2.03>

Fecha de recepción: 10/03/2019. Fecha de aceptación: 13/06/2019

Resumen

El artículo propone un enfoque integrador de los espacios conversacionales *online* y su dimensión política, a partir de la articulación de diversos actores institucionales y mediáticos que intervienen en el desarrollo del debate público en Cuba. Para tanto, se aborda el concepto de politización de conversaciones *online*, a fin de destacar la interrelación entre dimensiones del contexto y discurso en las interacciones. Así, se analizan las conversaciones sobre migración en Cubadebate entre 2013 y 2017; complementando el análisis con entrevistas realizadas a directores y periodistas del medio. De esa forma, evidenciamos cómo ese espacio comunicativo funciona simultáneamente como foro de discusión, canal de comunicación con el gobierno y vehículo de discusión de la pauta noticiosa del medio. Por fin, observamos que la conversación *online* puede politizarse también a partir de su entrelazamiento con experiencias *offline* y de la reelaboración discursiva de la existencia de los sujetos que conversan.

Palabras clave

Conversación *online*, debate, politización, Cuba, migración

Abstract

The article proposes an integrative approach to online conversational spaces and their political dimension, based on the articulation of various institutional and media actors involved in the development of public debate in Cuba. Therefore, the concept of politicization of online conversations is discussed, in order to highlight the interrelation between dimensions of context and discourse in those interactions. Thus, we analyze conversations on migration issues in Cubadebate between 2013 and 2017; complementing the analysis with interviews made to directors and journalists of the site. In this way, we show how this communicative space functions simultaneously as a discussion forum, a channel of communication with the government and a vehicle for discussing the news agenda of the media. Finally, we observe that the online conversation can also be politicized from its intertwining with offline experiences and from the discursive reconfiguration of subjects existence.

Keywords

Online conversation, debate, politicization, Cuba, migration

1. Este artículo fue producido a partir de una investigación desarrollada con el apoyo financiero de la agencia CAPES, de Brasil. Los autores agradecen también las contribuciones de los revisores de esta publicación, que permitieron perfeccionar el texto y apuntaron nuevas posibilidades de continuar este trabajo en el futuro.

1. Introducción

Los medios de comunicación cubanos se consideran estatales en términos de propiedad y oficiales por la subordinación al gobierno y contenido, por el hecho de ser dirigidos por el Departamento Ideológico del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC)². Como resultado de la cristalización del proceso de transformaciones iniciado con la Revolución Cubana de 1959, se consolidó un modelo de gestión centralizado y organizado como monopolio, que no responde a las necesidades de la ciudadanía, ni refleja la pluralidad de voces de la sociedad civil cubana (Herrera, 2016).

El científico político cubano Armando Chaguaceda (2010, en Herrera, 2016) considera que la esfera pública en la Isla, de forma general, se caracteriza por la precariedad y la fragmentación. Se refiere a que existe una desconexión entre los espacios de discusión; incluso, una “fragmentación inducida”, relacionada a un alto nivel de auto censura. Por otro lado, Herrera (2016) defiende la idea de existencia en ese contexto de varias esferas públicas que se atraviesan y encuentran tangencialmente, impactando no sólo en la producción de contenidos mediáticos, sino en la constitución del debate público.

En el ámbito de la esfera mediática, por otro lado, las limitaciones de los medios tradicionales para acoger un debate polémico, crítico y abierto a la ciudadanía contrastan actualmente con las posibilidades interactivas que ofrece la esfera pública virtual interactiva constituida a partir de la Web 2.0. Recientemente, otro panorama se abre con el desarrollo de espacios de comunicación *online* en la isla, que incluye desde los blogs hasta la digitalización de medios tradicionales y la emergencia de nuevos medios alternativos *online* en el país (Padilla, Ramírez & Corcho, 2017).

2. El Departamento Ideológico del Comité Central del PCC se encarga de regular los flujos y espacios de producción simbólica nacional, centralizando esas funciones y orientando a otras dependencias del Partido en provincias y municipios, aunque su funcionamiento y naturaleza no permiten la interacción directa en la vida pública del país.

En medio de esas recientes transformaciones que ocurren en Cuba (medidas económicas, cambios en la dirección política, reforma constitucional, etc.), el desarrollo de redes tecnológicas y del acceso a internet en el país desafía los patrones de interacción mediática entre los líderes políticos y los ciudadanos³, marcado hasta entonces por la fijación de relaciones extremadamente verticalizadas. A pesar de las dificultades en el desarrollo y condiciones de acceso de los servicios de internet en Cuba, es posible identificar un reciente crecimiento de usuarios en la configuración de nuevos espacios públicos⁴.

En ese sentido, el sitio Cubadebate, aunque ligado a la red mediática gubernamental, ha estimulado una política institucional favorable en su fórum de comentarios para el intercambio de opiniones diversas sobre temas sensibles que atraviesan la sociedad cubana. Si bien el objetivo inicial del sitio era construir un posicionamiento internacional para defender el proyecto político liderado por el PCC en el espacio digital, actualmente ocupa también un lugar privilegiado en la articulación de debates entre los cubanos. Creado en 2003 como un medio nativo digital pionero en Cuba, este sitio noticioso es hoy el de mayor alcance en el territorio nacional, referencia mundial sobre la actualidad cubana (Concepción⁵, entrevista, 2018) y el número seis en el posicionamiento nacional⁶.

3. Hasta el año 2015 el acceso a internet en espacios privados y autofinanciados era extremadamente limitado y caro. Actualmente existen otras posibilidades de conexión en redes públicas de wifi, en algunos pocos espacios con redes domésticas, y en el 2019 se inició el servicio de conexión 3G en dispositivos móviles.

4. De acuerdo con un informe reciente de las agencias especialistas en social media *We Are Social y Hootsuite's*, Cuba contaba en el año de 2018 con un 51% de su población conectada a internet. El Digital 2019 report (<https://wearesocial.com/uk/digital-2019>) muestra también una mayor presencia de cubanos en las redes sociales, con 56% de penetración. Sin embargo, existe aún una desactualización de esas cifras en fuentes oficiales del gobierno cubano, y se hace necesario igualmente un seguimiento de ese panorama, debido a las transformaciones aceleradas que advienen de la implementación de servicio de conexión 3G en el país a partir del año 2019.

5. José Raúl Concepción: Licenciado en Periodismo, actual subdirector de Cubadebate.

6. De acuerdo con el sitio Alexa: <https://www.alexa.com/siteinfo/cubadebate.cu>

En este artículo analizamos las conversaciones sobre migración en el fórum de comentarios de Cubadebate, ya que esa es una temática neurálgica que atraviesa tanto el proyecto político nacional, como la constitución de familias divididas por grandes éxodos migratorios durante el último medio siglo. Desde el triunfo de la Revolución en 1959 han existido varios momentos de éxodo migratorio en la isla, fundamentalmente en dirección a los Estados Unidos (EUA), condicionados por diferentes factores coyunturales, económicos, políticos y de tipo legal (Arboleya, 2015; Duany, 2005); lo que resultó en la conformación de una diáspora de más de dos millones de cubanos en el exterior (Datosmacro.com, 2015).

Las primeras décadas del periodo revolucionario cubano iniciaron procesos migratorios generalmente ligados al conflicto entre Cuba y los Estados Unidos, así como a momentos y condiciones específicas que impulsaban salidas masivas del país. Sin embargo, el proyecto de vida migratorio se ha tornado un fenómeno que permea un amplio espectro de las relaciones económicas (remesas) y sociales en la Cuba actual.

Los polémicos encuadramientos accionados por el discurso oficial del gobierno cubano sobre la temática migratoria durante estas décadas oscilan desde el absoluto rechazo a los emigrantes, considerados durante mucho tiempo como “traidores” a la Patria, hasta una nueva tendencia de reconciliación con la comunidad diaspórica. En este extenso y complejo panorama de los procesos migratorios cubanos, que no alcanzamos a presentar aquí, resaltamos apenas la relevancia de esta temática en su dimensión colectiva e individual, lo cual nos permite explorar algunos conflictos centrales que impulsan procesos de politización de discursos en el espacio público de la isla.

Destacamos, así, que la migración tiene un impacto significativo en la transformación de la realidad cubana y, consecuentemente, en los procesos políticos que toman forma en la vida cotidiana de los sujetos. En este contexto, observamos cómo las narrativas ligadas a la migración posibilitan pensar sobre las causas internas de esos éxodos; cómo se configuran nociones de bienestar frente a las posibilidades y opciones de los cubanos para la construcción de

sus proyectos de vida; cómo son concebidos colectivamente en esos espacios discursivos otros modos de vivir, posibilidades, experiencias y nuevos saberes que emanan de las relaciones afectivas entre cubanos que habitan a ambos lados de la frontera insular.

A partir de las conversaciones sobre esta temática, proponemos abordar los entrelazamientos que tensionan las relaciones entre instituciones gubernamentales, sistema mediático y discusiones *online* en Cuba. Al respecto, consideramos que se observa en esas conversaciones una dimensión política materializada a partir de la capacidad de los sujetos para convertirse en interlocutores autónomos, configurando así una multiplicidad de narrativas sobre su realidad de vida.

Al analizar el foro de comentarios de Cubadebate, optamos por un enfoque integrador de los espacios conversacionales *online* que evidencie su dimensión política, a partir de las posibilidades de convergencia en una determinada plataforma de diversos actores, instituciones, relaciones organizacionales y dinámicas discursivas. En vez de un tratamiento diferenciado a espacios como los foros de discusión en línea (*usenet newsgroups*), los campos de comentarios de las noticias (*comments field*) y los canales comunicativos gubernamentales (*e-goverment*); nuestra propuesta pretende explorar las posibilidades de articulación entre diversas características de esos ambientes en el medio Cubadebate y su foro de comentarios.

2. Perspectiva metodológica

En este artículo presentamos algunos resultados de investigación que evidencian, en una primera parte, elementos del proceso de constitución de Cubadebate como organización mediática y agente articulador de discursos y actores institucionales relevantes en el espacio público cubano. Con ese objetivo, fueron realizadas entrevistas semi-estructuradas a cinco miembros del equipo del sitio, incluyendo los actuales directivos, los fundadores, así como periodistas/editores experimentados y otros más jóvenes. En este sentido, es necesario resaltar que tales entrevistas están ligadas a un contexto de restricciones a la expresión pública, en que los sujetos entrevistados son, además de periodistas, funcionarios que responden a las directrices del máximo órgano político en el país. Si bien consideramos un logro de la investigación haber podido realizar estos diálogos, eso no desconsidera las fuerzas de poder que atraviesan los posicionamientos de los sujetos entrevistados.

En una segunda parte del trabajo presentamos un análisis de las dinámicas conversacionales en el fórum de comentarios de Cubadebate, a fin de mostrar algunas dimensiones que consideramos centrales en el proceso de politización de las conversaciones sobre migración en el sitio. En la investigación que dio origen a este trabajo fueron analizadas 28 conversaciones, con un total de 4199 comentarios, que aparecen en el fórum del sitio a partir de la publicación de noticias migratorias entre 2013 y 2017. Sin embargo, presentamos aquí apenas algunos ejemplos representativos de cuatro de esas conversaciones que integran el corpus de la investigación⁷, escogidos de acuerdo a su viabilidad para ilustrar los análisis que integran este artículo.

7. En la presentación de los ejemplos y referencias a las entrevistas indicaremos más informaciones sobre los objetos de investigación que mostramos en este trabajo.

El marco temporal indicado delimita un período relevante en el proceso de transformaciones recientes en Cuba, los cuatro años del segundo y último mandato del presidente Raúl Castro. Por otro lado, esta etapa comprende varios eventos relacionados a la migración, de forma que el corpus empírico se organiza a partir de determinados momentos que generaron publicaciones en el sitio sobre coyunturas migratorias y estimularon un auge de participación en el fórum de comentarios del sitio. Identificamos, así, seis momentos relevantes a ser estudiados en ese período: 1) la reforma migratoria cubana de 2013; 2) la crisis migratoria de cubanos en Centroamérica a finales del 2015; 3) el debate sobre nuevas regulaciones para viajes de médicos cubanos al exterior a partir de 2015; 4) la eliminación de la política estadounidense de “pies secos, pies mojados” por Obama en enero de 2017; 5) el retroceso en las relaciones migratorias bilaterales entre Cuba y EUA con el gobierno de Donald Trump a mediados de 2017; 6) las medidas migratorias del gobierno cubano a finales de 2017 que buscan un acercamiento con la comunidad diaspórica.

A partir de esos eventos, buscamos en el sitio aquellas publicaciones y conversaciones que se destacaron en cada momento, considerando un mínimo de 50 comentarios en cada una, así como la proximidad temporal entre las publicaciones que protagonizaron el seguimiento del medio sobre esos hechos. A partir de ese recorte intencional, optamos por un modelo analítico de análisis de conversación con base en la propuesta de Marques (2007), enfatizando en los procesos de constitución de sujetos interlocutores, la reconfiguración de colectividades en el debate público y el papel de cada actor en la compleja red discursiva que impregna la vida política. Con esta propuesta, buscamos producir explicaciones sobre el potencial político del proceso conversacional *online*, considerando una variedad de modos de agencia enunciativa de los sujetos, así como las asimetrías de poder que atraviesan esos espacios públicos en un determinado contexto.

De forma general, los resultados del análisis que presentamos en este artículo exploran la caracterización del ambiente institucional y mediático donde esas interacciones acontecen, la multiplicidad de interlocutores presentes, así como el análisis discursivo y performativo de los enunciados en las conversaciones. En ese sentido, buscamos evidenciar cómo procesos de politización de conversaciones *online* pueden ser abordados metodológicamente a partir del entrelazamiento de categorías de análisis que abarcan, no apenas la constitución de los discursos en sí, mas todo el contexto material y simbólico que atraviesa esos procesos comunicativos y que potencializan su dimensión política.

3. Dimensiones de la politización y conversaciones *online*

Investigaciones sobre procesos de politización y despolitización suelen abordar cómo ciertos temas ganan atención y visibilidad en aras de movilizar esfuerzos colectivos para comprender un problema. Ambas direcciones de estos procesos se trabajan concomitantemente, sin embargo, observamos que el mayor volumen de literatura aborda las dimensiones de la despolitización, con el fin de producir explicaciones sobre las tendencias actuales en el declive de las formas tradicionales de participación política y el interés general en la política democrática (Hay, 2007).

Colin Hay (2007) presenta una propuesta que, aunque bajo el nombre *Why we hate politics?*, describe un esquema que cubre los tipos de politización y despolitización. Al intentar tener una visión más amplia de la política, el estudio está diseñado intencionalmente para adaptarse a las democracias liberales avanzadas, lo cual constituye una limitación en nuestro caso de estudio. Por otro lado, concordamos con el autor al plantear que adoptar una concepción inclusiva de la política, lo que para él significa ir más allá de la esfera gubernamental, nos permite observar no solo un cambio en los niveles de participación, sino también en las formas de participación política. De acuerdo con Hay (2007), este es un problema semántico, porque la política tiende a entenderse a veces como una función, a veces como un proceso, a veces en términos de dónde sucede; en lugar de lo que la distingue como una actividad.

En este sentido, Hay (2007) enumera una docena de concepciones de lo que es la política, señalando cómo esas perspectivas más inclusivas no se refieren a la política como un nombre, sino como un adjetivo (político). Por lo tanto, al centrar sus reflexiones en las motivaciones de los actores más que en el campo de acción, la definición de política puede extenderse más allá del alcance del gobierno. En este sentido, la intención del autor es defender una visión de la política como “la capacidad de agencia y deliberación en situaciones de genuina elección social o colectiva” (p. 105), como sinónimo de contingencia.

Si bien esta propuesta hace posible ir más allá del alcance limitado de la política estatal, presenta problemas sobre la demarcación de límites entre esferas, que a menudo se vuelven borrosas e incluso superpuestas; así como el enfoque mismo en arenas estáticas, lo que limita el carácter dinámico de esos procesos (Wood & Flinders, 2014). Además, al asumir una concepción inclusiva de la política solo para ir más allá del alcance de la política tradicional, se ignoran otros puntos de vista sobre la inclusión que se refieren a la consideración de diferencias y asimetrías de poder que hacen que los sujetos sean vulnerables en las sociedades contemporáneas (Young, 2000).

El trabajo de Hay (2007), sin embargo, estimuló reflexiones sobre los diferentes matices de los procesos de politización y despolitización. Para Wood y Flinders (2014), por ejemplo, es importante considerar estos procesos no solo al pasar de una arena a otra, debido a la porosidad que caracteriza estos límites, sino en su dimensión discursiva, relacionada con las ideas y el lenguaje, lo cual se torna interesante para los objetivos de nuestro estudio. Por lo tanto, los autores señalan que, independientemente de las arenas, “un proceso de politización discursiva implicaría, por lo tanto, la promoción de un tema como un problema público en el que existen interpretaciones conflictivas como opciones” (Wood & Flinders, 2014: 161). Además de confirmar la dimensión de la política que se refiere a la existencia y la posibilidad de elección, esta perspectiva destaca la centralidad del conflicto vinculado a la politización.

Por otro lado, los estudios sobre conversación cotidiana y conversación política han abordado las distinciones entre el espacio privado y el público, desafiadas actualmente por el desarrollo de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), particularmente de las plataformas y algoritmos que conforman espacios de comunicación diversos y redes sociales digitales. La redefinición de esas fronteras, así como la especificidad del ambiente *online* en cuanto a la convergencia de lenguajes, subjetividades, instituciones y materialidades técnicas, estimularon una amplia gama de estudios sobre potencialidades y limitaciones políticas de esas prácticas comunicacionales.

De acuerdo con Van Dijck (2013), las plataformas de redes sociales digitales alteran la naturaleza de la comunicación privada y pública en la medida en que expresiones de habla casuales, o palabras improvisadas que antes existían solo en un círculo estrecho y cuidadosamente seleccionado de personas cercanas, adquieren un valor diferente al entrar en el flujo del dominio público más amplio, donde los efectos se multiplican en un mayor alcance espacio-temporal. Entendemos, así, que el entorno *online* forma parte de un contexto sociocultural y político-económico mayor, moldeado por circunstancias históricas, de forma que plataformas virtuales y prácticas sociales se constituyen mutuamente en la dinámica diaria de sociabilidad y creatividad de los individuos (Van Dijck, 2013).

Ciertamente, el desarrollo de redes sociales populares como Facebook y Twitter ha estimulado investigaciones sobre las posibilidades y restricciones impuestas por las diferentes plataformas, las *affordances*. Sin embargo, todavía son limitados los estudios amplios sobre los foros de comentarios en los medios de noticias digitales, a pesar de que los comentarios (*comments field*) son considerados como una de las formas más populares de las plataformas UGC (*User Generated Content*) en los medios (Graham & Wright, 2015). En el marco de la investigación que aborda los comentarios producidos en espacios interactivos en internet,

predomina el análisis sobre patrones de civilidad e incivilidad (Reader, 2012; Coe, Kensky & Rains, 2014); el estudio de la interactividad, características formales y contribuciones para la producción/circulación de contenido *online* (Bueno, 2015); así como enfoques sobre la calidad deliberativa de estos intercambios (Graham & Wright, 2015; Sampaio, 2011).

Al parecer, las investigaciones demuestran que esos espacios son considerados como una plataforma interactiva similar a otros ámbitos discursivos en la web, o con énfasis en su contribución a la práctica periodística en el medio en que se insertan. Por otro lado, consideramos que la tendencia a enfocarse solo en las especificidades de cada plataforma y su arquitectura discursiva podría estar desconsiderando otros factores e influencias (institucionales, culturales, políticas, sociales, históricas, económicas) que atraviesan el espacio conversacional *online*; la propia naturaleza de la comunicación digital (flujos difusos y la mezcla de actores y ambientes que conectan diversos espacios) así como el contexto social más amplio que rodea esas prácticas.

En este sentido, entendemos que la dimensión política de la conversación no se define únicamente por el contenido ni por el ambiente en que se produce, sino por la presencia de divergencias, de una variedad de perspectivas y puntos de vista y, fundamentalmente, por la apertura de los interlocutores al debate (Gutmann & Thompson, 1999). Así, se hace necesario observar si existe una sensibilidad a la escucha de las expresiones enunciadas por los interlocutores, considerando también el contexto y los cuadros de sentido que las fundamentan. De esta forma, es necesario aproximar la conducta ética de un horizonte moral más amplio, a fin de “adoptar una definición de política que abarca también la lucha cotidiana por la supervivencia y desafiar las relaciones de poder existentes en nuestra sociedad” (Marques & Maia, 2008: 168). A pesar del estricto control de los flujos comunicacionales en contextos marcados por el autoritarismo político, existen espacios *online* en los cuales debates más creativos y abiertos pueden ocurrir, bajo determinadas circunstancias.

Por otro lado, vemos que hay una tendencia a nombrar la conversación cotidiana, cívica, informal, como conversación política, una vez que eso se torna el punto de partida para la evaluación de su calidad. Así, ocurre que los criterios y procesos relativos al modo en que estas interacciones se convierten en conversaciones políticas son parcamente tratados por la literatura. Sin embargo, lo que nos interesa en esa investigación es desvelar algunos de los matices del proceso de politización de las conversaciones sociables. No solo de momentos específicos en el interior del flujo conversacional, sino en la articulación de estas conversaciones con contextos políticos y culturales más amplios, por medio de las articulaciones de actores institucionales y la aparición de sujetos interlocutores en determinado contexto. En ese sentido, consideramos que la conversación es, en primera instancia, un proceso comunicativo que puede o no adoptar cualidades políticas.

En la perspectiva de Mansbridge (1999: 214) sobre la conversación cotidiana, lo político se define en la medida en que estos intercambios abordan “asuntos sobre los que el público debería discutir, cuando tal discusión forma parte, tal vez, de la versión más informal de una decisión colectiva”. Así, la autora se refiere a cómo una multiplicidad de elecciones individuales, al entrar en interacción unas con otras, conforman una serie de elecciones colectivas que, a su vez, afectan a las decisiones de cada miembro del colectivo. La autora afirma además que: “politizar una de esas elecciones colectivas —hacerla ‘política’— es llamar la atención del público hacia algo que el público debe discutir como colectividad, con miras a un posible cambio. Lo que el público debe discutir es explícitamente una cuestión polémica”.

En esta investigación, entendemos que la conversación cotidiana mencionada por Mansbridge (1999) es llamada también conversación sociable (Schudson, 1997), en referencia a los cambios que ocurren en contextos rutinarios de lo cotidiano (Marques & Maia, 2008). Las conversaciones cívicas se aproximan bastante a los términos anteriores, pero destacan quizás motivaciones y actitudes que, en medio de conversaciones cotidianas, pueden indicar una dimensión de la responsabilidad y de prácticas relativas a la ciudadanía. La conversación informal (Wyatt, Katz & Kim, 2000; Conover, Searing & Crewe, 2002), por otra parte, se refiere a su distinción de los intercambios deliberativos que ocurren en espacios formales de la política.

En ese sentido, destacamos que nuestra perspectiva difiere en alguna medida de otros abordajes sobre *conversación política* que correlacionan ese fenómeno con conversaciones sobre temas considerados como pertenecientes a la política tradicional (políticas públicas, elecciones, etc.), de impacto público, o bien con rasgos deliberativos. La propia naturaleza del contexto y objeto estudiados demanda la búsqueda por articulaciones teóricas más adecuadas para la comprensión de fenómenos en la interfaz de comunicación y política que se dan en una sociedad que no sigue los patrones de las democracias liberales occidentales, sino que se encuentra inmersa actualmente en procesos de profundas transformaciones en esos campos de estudio.

A partir de estas ideas, nos interesa resaltar que el sentido de lo político en la conversación se entiende a partir de: el carácter conflictivo del encuentro intersubjetivo (Gutmann & Thompson, 1999); el entrelazamiento de lo individual y lo colectivo en la constitución de decisiones que afectan políticamente la vida de los sujetos (Dewey, 1927); y la posibilidad de cambios en las formas de vida y de organización social que emergen en el propio proceso comunicativo, a partir de una visión perspectiva y transformadora incorporada en esas interacciones politizadas (Mansbridge, 1999). Esos elementos serán retomados más adelante durante el análisis, tanto a partir de los ejemplos empíricos como de aspectos contextuales observados. En ese sentido, consideramos que el protagonismo del Estado cubano y su intervención casi totalitaria en la individualidad de los sujetos configuran una conciencia específica sobre los procesos de politización que conectan los espacios privados y públicos en el país.

En el caso de Cuba, se hace necesario un estudio en profundidad de la evolución de espacios conversacionales *online* que considere el reciente desarrollo y las características de ambientes comunicativos digitales⁸; a partir de un análisis de las condiciones de infraestructura, las particularidades del acceso y uso, así como de políticas de telecomunicaciones y directrices gubernamentales que lideran ese proceso, aún en plena formación. A continuación, exploramos algunas consideraciones sobre el desempeño de Cubadebate en el contexto comunicativo y político cubano, con el objetivo apenas de aportar algunos elementos para la comprensión de ese fenómeno más amplio.

8. Para una visión sistematizada sobre este tema, ver: Padilla, Ramírez & Corcho, 2017.

En ese sentido, observamos las dinámicas de estructuración del debate en esa plataforma a partir de dos dimensiones específicas: el papel del medio en la articulación de actores diversos en el espacio público cubano y las posibilidades de reelaboración discursiva de la experiencia cotidiana de los sujetos como expresión de gesto politizado en esas conversaciones.

4. Cubadebate: diseño y concepción editorial

Aunque Cubadebate represente los posicionamientos de los medios hegemónicos dentro de Cuba, internacionalmente se reconoce como un medio alternativo, en la medida en que esa alternatividad se construye como un posicionamiento de izquierda que se opone a los flujos de información capitalista que dominan la región. Nos referimos, por ejemplo, a reconocidos intelectuales que representan movimientos progresistas en el mundo (Ignacio Ramonet, Emir Sader, etc.), diversos activistas de la sociedad civil en otros países, así como publicaciones alternativas a sistemas de prensa capitalistas (Rebellion, Vermelho, etc.). Cubadebate adoptó el modelo web referencial (blog de blogueros), una estrategia editorial y de diseño que privilegiaba la curaduría de noticias que marcan la agenda pública (con valor agregado en la presentación de los temas) y la actualización constante de la plataforma.

Un paso definitivo fue la migración a la plataforma Wordpress en junio de 2009, lo que marcó la entrada de Cubadebate en la Web 2.0 y la implementación de actualizaciones y experimentaciones que pretendían ganar visibilidad y mejorar la experiencia interactiva del sitio. El impacto del medio en el incipiente panorama digital de la Isla promovió el avance del periodismo digital en el país, siendo que los principales medios nacionales comenzaron también a migrar al ambiente virtual, aunque manteniendo la lógica de producción tradicional (Elizalde⁹, 2018, entrevista).

9. Rosa Miriam Elizalde: Dra. en Comunicación, fundadora de Cubadebate y antigua subdirectora del medio; actualmente es vicedirectora de la asociación profesional Unión de Periodistas de Cuba.

Además de las cuestiones técnicas y principios del periodismo multimedia, abrazar la lógica de internet significaba también cambiar los esquemas de pensamiento que rigen el sistema mediático nacional, diseñado para mantener la hegemonía ideológica dentro de la Isla. A diferencia de la mayoría de los medios cubanos, tal vez Cubadebate comprendía mejor que “la internet es lúdica, lo que no significa comprometer principios”, según Rosa Miriam Elizalde (2018, entrevista), fundadora del medio, quien cuestiona la prevalencia de una visión de los medios de izquierda como propagandística.

En realidad, Cubadebate no tiene una estructura institucional similar al sistema mediático nacional, o sea, no consta oficialmente como medio de comunicación, sino como una dependencia de la Oficina de Información del Departamento Ideológico del Comité Central del PCC¹⁰. Esta característica podría ser entendida como una especie de “privilegio” del medio, toda vez que su proximidad con el centro del poder político le otorga tal vez una mayor capacidad de negociación directa con los dirigentes políticos de la prensa cubana. Si bien entendemos que continúa tratándose de un medio oficialista por definición, al igual que el resto de los medios que integran el sistema mediático oficial del país; es preciso tener en cuenta esa distinción de Cubadebate que lo coloca como un tipo de “mano derecha” del censor, a diferencia de otros medios subordinados también al PCC, que son limitados apenas a recibir orientaciones sobre la conducción de su política editorial. Asimismo, los objetivos iniciales del medio en la busca por un posicionamiento del proyecto Revolución Cubana en internet hizo que se desarrollaran otras estrategias comunicativas acordes con el estilo informal y horizontal de la web.

En el décimo aniversario de Cubadebate, su director y fundador, Randy Alonso (2013), apuntaba que, aún con una cifra mayoritaria de visitas del exterior en el sitio, el grueso de los comentarios proviene de los cubanos en el territorio nacional, que “han desplazado su opinión sobre el país de la parada de autobús, los corredores, los mercados o las reuniones, para ese medio digital ofrecido por la Revolución”. La visión del director de Cubadebate sobre el foro destaca la

10. Esta oficina pertenece al Departamento Ideológico del Comité Central (CC) del PCC, cuya estructura describimos anteriormente. La Oficina de Información del CC del PCC tiene un carácter ambiguo y hermético, no es una entidad de carácter público o abierto para la ciudadanía, sino apenas una dependencia del Partido.

relevancia de ese espacio para el trabajo del sitio y para la discusión de temáticas de impacto nacional:

El más notable aporte al intercambio y la riqueza de nuestro sitio ha sido los comentarios de los lectores. Ellos contribuyen a los contenidos, las críticas, los temas, las alertas, las notificaciones y las actividades, los mensajes de reconocimiento (públicos), las respuestas a las grandes metas del proceso (revolucionario), las soluciones para problemas (...). No son pocas las veces que encanta más leer los sabios y entusiasmados comentarios de nuestros lectores que el trabajo que los generó. (Alonso, 2013)

El ritmo de crecimiento de las redes sociales en el contexto cubano no responde necesariamente a los tiempos y dinámicas de ese fenómeno a nivel mundial, debido a las dificultades infraestructurales y configuraciones políticas específicas que condicionan el acceso a internet en el país. En ese sentido, el foro de comentarios que se genera a partir de cada materia publicada en el sitio se ha convertido en un espacio interactivo popular en la audiencia cubana. Por otro lado, existen limitaciones para el desarrollo de una interactividad efectiva entre los editores y el público. De acuerdo con entrevistas realizadas a los periodistas del medio, el equipo es demasiado pequeño para abarcar las demandas de administración del sitio y sus desdoblamientos en el contacto con lectores en los diversos espacios discursivos.

4.1. Articulaciones institucionales y mediáticas promovidas por Cubadebate

Es necesario tener en cuenta que Cubadebate representa también un espacio impregnado de limitaciones para la expresión pública en el país (a pesar del anonimato que permite la participación), por representar la voz oficial del gobierno tanto como otros medios del sistema oficial de la Isla. Sin embargo, aunque existan reglas de moderación explícitas en la plataforma, se aprueban en promedio un 85% de publicación de los comentarios enviados por los lectores del

sitio (Concepción, 2018, entrevista). Suele acontecer también que “la aprobación de los comentarios pasa por la subjetividad del editor de turno” (Figueredo¹¹, 2018, entrevista). Además de los criterios de moderación declarados en el espacio de comentarios, excluyendo aquellos que sean “denigrantes, ofensivos, difamatorios, que estén fuera de contexto o atenten contra la dignidad de una persona o grupo social”; lo cierto es que los entrevistados coinciden en apuntar como prioridad de vigilancia los discursos que atacan directamente las bases político-ideológicas del sistema político cubano y sus líderes (Elizalde; Alonso, 2018, entrevistas)

Sin embargo, lo que nos parece interesante es el destaque adquirido por el medio en la articulación de espacios de interlocución, no solo entre los cubanos propiamente, sino también junto a las instituciones del gobierno y a través de otros medios. La evolución de esta plataforma como ámbito de discusión nacional se debe también a la participación en ella de funcionarios públicos, directores de empresas estatales, entre otros sujetos de decisión que interactúan con los lectores a través de los Forodebate (una especie de *accountability* particular en el contexto cubano).

Estos espacios fueron introducidos en el país también por Cubadebate y acogidos con gran entusiasmo por los lectores, pero todavía poco extendidos en el contexto cubano. Cubadebate ha desempeñado por momentos un rol de mediador de debates en el ámbito *online* cubano, debido a las limitaciones de esa práctica tanto en sitios de noticias como en espacios digitales de organismos del Estado al servicio de la población. Por otro lado, se trata de un acceso a internet aún incipiente en la isla, si se compara con la realidad de otros países de la región.

11. Oscar Figueredo: Licenciado en Periodismo, periodista/editor de Cubadebate.

Desde 2014 estos debates ocurren en el propio foro de comentarios del medio, motivados por algún hecho o temática polémica de actualidad (educación, salud, migración, reformas económicas, etc.), y por la posibilidad de interacción directa entre la población y los funcionarios del gobierno. Sin embargo, el volumen de comentarios recibidos y las insuficiencias del equipo para acompañar los debates hicieron que se abrieran otras plataformas oficiales para discusiones específicas, como es el caso de los foros de discusión en el sitio Nación y Emigración, del Ministerio Cubano de Relaciones Exteriores. En ese sentido, Cubadebate mostró una forma de hacer periodismo *online* que impregnó el paisaje mediático digital cubano en su momento, al propiciar la transformación y apertura de diversos espacios de debate en el país, tanto en los diarios oficialistas tradicionales como en otros sitios nacidos en la web.

Otro factor de importancia significativa es la articulación de Cubadebate con el programa televisivo Mesa Redonda Informativa, que también forma parte de la Oficina de Información del Comité Central del PCC; al tiempo que se ubica en el espacio *online* como una de las páginas del portal Cubadebate¹². Este programa es transmitido hace 19 años en un horario de alta audiencia de la Televisión Cubana, dedicado inicialmente al debate de expertos y periodistas sobre temas de política internacional. A partir del año 2013, este programa comenzó a abordar también con más frecuencia temas de la realidad nacional, con la presencia de funcionarios de Ministerios, directores de empresas estatales y de servicios.

Así, Cubadebate adopta un estilo de trabajo que privilegia la retroalimentación entre esos espacios, de acuerdo con la siguiente dinámica: la Mesa Redonda aborda temáticas de relevancia nacional con la participación de representantes de órganos del Estado; Cubadebate reseña las discusiones de la Mesa y promueve el Forodebate sobre el tema con funcionarios públicos invitados, que es divulgado también a través del programa televisivo para llamar a la participación del público en el sitio.

12. Ver en: www.mesaredonda.cubadebate.cu

La evolución de estos debates en posteriores programas de la Mesa y trabajos periodísticos de Cubadebate se alimenta de la interacción de los usuarios en la plataforma digital (Figueredo, 2018, entrevista; Zamora¹³, 2018, entrevista). De esta forma, se combinan tanto las posibilidades interactivas de la web como el impacto nacional que genera todavía la televisión en Cuba, así como la doble función de algunos profesionales que trabajan en ambos espacios.

Los periodistas y directores del medio (2018, entrevistas) destacan que la inclusión de debates con autoridades públicas y ministerios ha sido un proceso lento, educativo, en el que apenas algunas instituciones empiezan a entender recientemente la necesidad de establecer un debate saludable ante las inquietudes de los ciudadanos. Cubadebate ha enfrentado enormes dificultades en el intento de acercar las instituciones públicas a la ciudadanía, debido a la reticencia de muchos funcionarios a exponerse a los cuestionamientos de la población, para los cuales muchas veces no tiene respuestas satisfactorias.

13. Oliver Zamora: Licenciado en Periodismo, periodista/editor con más de diez años de experiencia en Cubadebate y periodista del programa televisivo Mesa Redonda.

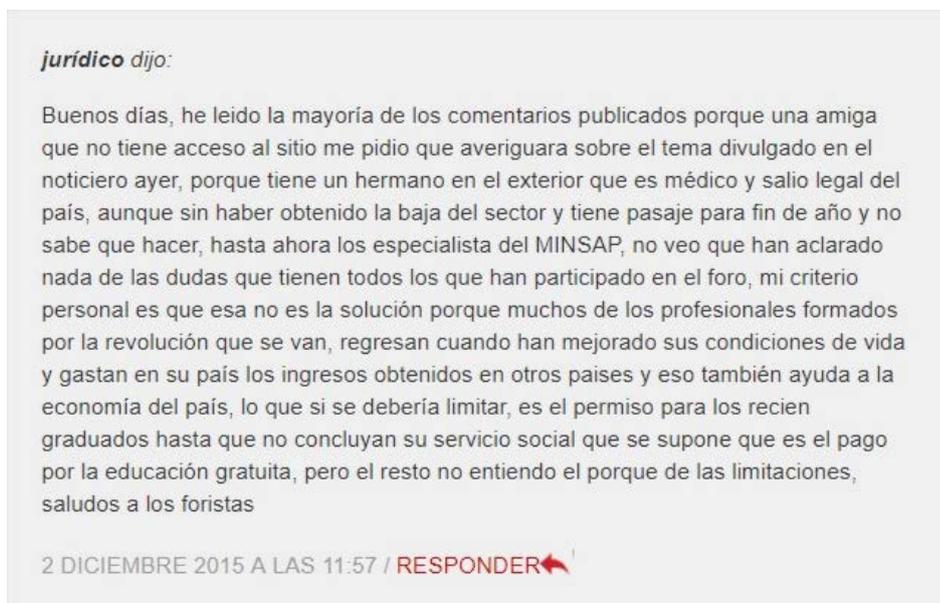
5. *Performance* de los interlocutores y actores sociales que participan en la conversación

El período de desarrollo y ascenso del medio coincidió con el contexto en que la conexión de los cubanos dentro del país se hacía casi exclusivamente por la vía institucional y generalmente limitada a dominios nacionales. Muchos individuos que tenían acceso a los servicios de conectividad proporcionados por el gobierno (en el ambiente laboral o doméstico) eran profesionales de áreas específicas (artistas, periodistas, médicos) o funcionarios públicos que pueden navegar de forma gratuita en la intranet del país, en la que Cubadebate tiene un posicionamiento privilegiado.

En los análisis realizados identificamos que, además del “pueblo” que participa en el foro, existen otros interlocutores que impactan en la configuración de procesos de politización de las conversaciones. En la conversación correspondiente a la Figura 1, en la que participan funcionarios del Ministerio de Salud Pública de Cuba (MINSAP), podemos observar cómo los sujetos no solo interactúan con los interlocutores allí presentes, sino que también hablan “en nombre” de otros colegas y amigos. La intervención del usuario @juridico es motivada porque “una amiga que no tiene acceso al sitio” le pide ayuda en la búsqueda de informaciones, lo que hace que el usuario lea la mayoría de los comentarios en busca de aclaraciones y de la oportunidad de expresar también su punto de vista en el foro.

Figura 1

Comentario de la conversación del 01/12/2015 (a)¹⁴



Fuente: Captura de pantalla de la conversación del fórum analizado

Este ejemplo nos hace pensar en las posibilidades de articulación entre conversaciones que ocurren en el ámbito privado de la vida cotidiana de los cubanos y otros espacios *online* que se muestran relevantes para la discusión colectiva sobre problemas que les afectan. Se trata de una forma de articulación de redes discursivas dispersas en el espacio público del país. Percibimos también que el medio se desdobra en una multiplicidad de roles funcionales y/o simbólicos que exceden su gestión como plataforma y medio de comunicación. Acontece que Cubadebate llega a ser identificado por los interlocutores como una instancia del poder político central (ligado al PCC) y, por tanto, capaz de accionar distintos canales de comunicación que tendrían alguna influencia en las instituciones subordinadas al Partido. Esas condiciones podrían estar influenciando la constitución del espacio de comentarios como un resorte del debate que acoge demandas y críticas de los lectores sobre directrices de organizaciones estatales.

14. Noticia relacionada que anuncia nuevas restricciones de viaje al exterior para médicos especialistas cubanos. En *Cubadebate*, este miércoles *Foro on line sobre regulaciones*. Publicada el 1 de diciembre de 2015 (a), con 496 comentarios. Recuperado de: <https://goo.gl/6TSvzM>

Esa confluencia que explicamos anteriormente es una particularidad de las conversaciones analizadas que puede ser correlacionada a las características de centralización del sistema político y comunicativo cubano. La interacción entre lectores y medios digitales es común en espacios de ese tipo, pero vemos que en el foro analizado los lectores no se limitan sólo a conversar sobre la materia publicada por el medio, el perfil editorial o encuadramiento periodístico, sino que asumen naturalmente ese espacio también como un canal de comunicación con las autoridades políticas. Esto sucede también debido a la ausencia de espacios públicos de debate que alimenten el encuentro entre el gobierno y la ciudadanía.

Entre los interlocutores que participan en el medio (el propio Cubadebate, colaboradores y lectores), destacamos la presencia de representantes de instituciones estatales, las cuales comienzan a ser interpeladas a partir de la realización de Forodebates, como mencionamos anteriormente. Por otra parte, el diálogo entre representantes de organismos oficiales y la población vía Cubadebate ganó fuerza también por la articulación del sitio con el programa televisivo Mesa Redonda Informativa, como explicamos anteriormente, posibilitando así el tránsito del debate entre diferentes espacios discursivos, actores y tipos de audiencias en el país.

Es interesante pensar cómo la politización de la conversación *online* en Cubadebate puede alimentar procesos deliberativos más amplios y revitalizar el potencial político de esferas públicas en configuraciones políticas distintas. Eso no significa entender tales prácticas conversacionales de la misma forma como se abordan los intercambios deliberativos en sociedades democráticas occidentales, bajo principios que no necesariamente explican universalmente la dimensión variada de esas prácticas comunicativas en cada contexto específico.

Como señalan He y Warren (2011), se trata de establecer una distinción entre empoderamiento democrático e influencia deliberativa, a fin de “encuadrar tendencias democratizantes como son las capacidades productoras de legitimidad de la deliberación”. Los autores afirman que: “haciendo eso, estamos llevando la imaginación democrática más allá de las instituciones democráticas conocidas y

en dirección a prácticas transformadoras de las cuales emergen las innovaciones democráticas” (He & Warren, 2011: 284). Esta es la “imaginación” que buscamos evidenciar a través de los procesos de politización analizados en esta investigación.

Sin desconsiderar las fuerzas de poder hegemónico y las limitaciones que rodean ese espacio discursivo, percibimos que el carácter polémico del foro lo diferencia de otros (pocos) espacios de conversación *online* en el país. A partir de un breve mapeo de medios digitales oficialistas en Cuba percibimos que es todavía muy limitada la participación de los lectores en el espacio de comentarios, aún en sitios nativos de internet y que muestran un amplio desarrollo de las funcionalidades del periodismo web. Es el caso de la revista Cubahora (www.cubahora.cu) o del portal Cubasí (www.cubasi.cu); o incluso en las páginas web de los principales diarios de circulación nacional, como Granma (www.granma.cu) y Juventud Rebelde (www.juventudrebelde.cu). Además de las limitaciones de acceso a la red, vemos que otros espacios como blogs personales y medios independientes o alternativos son afectados también por el silenciamiento en la esfera pública cubana oficial, de forma que tampoco alcanzan visibilidad a través de los medios tradicionales, como acontece con el caso de Cubadebate.

El encuentro entre representantes de las esferas políticas oficiales y los ciudadanos en ese espacio *online* puede llegar a producir tensiones políticas, mismo desde el poder, o apenas estimular cuestionamientos al modelo de “unanimitad” ideológica que caracteriza la mayoría de los espacios públicos oficiales del país. Esa orden discursiva que atraviesa el ejercicio de la crítica en la sociedad cubana revolucionaria no se limita apenas al ámbito de los militantes del PCC, sino que emerge del control hegemónico partidario sobre la producción simbólica y la vida privada de los sujetos.

Las bases de esa configuración de lo público regulado por lo estatal pueden remitirse, entre otros referentes, a un reconocido discurso pronunciado por el líder político Fidel Castro en junio de 1961, conocido como *Palabras a los intelectuales*. La convocatoria a los intelectuales de punta de la época (formados en el período prerrevolucionario), buscaba establecer las nuevas directrices de las relaciones entre arte, cultura y el sistema social naciente, ilustradas en la icónica frase de Fidel en aquel momento “dentro de la Revolución, todo, fuera de la Revolución, nada”. La Revolución representa, en esa perspectiva, una entidad unitaria encarnada en el Partido, Fidel, el gobierno y todas sus dependencias.

En ese sentido, consideramos que la dinámica comunicativa entre el foro de comentario de Cubadebate, el programa de la Mesa Redonda y las instituciones públicas es de vital importancia en la constitución de esferas públicas híbridas, en las que circulan informaciones calificadas y ampliamente discutidas entre actores institucionales y cívicos. Este intercambio de argumentos, datos y opiniones, fruto de debates en profundidad es algo raro e importante en tiempos de *fake news* y post-verdad.

Por otro lado, notamos que la presencia de estos interlocutores de la esfera oficial impacta en la dinámica conversacional del foro, al convertirse en el objetivo principal de los enunciados. La falta de espacios similares y de oportunidades de interactuar directamente con esos actores en Cuba puede llevar a la disminución de interacciones de tipo “muchos a muchos”. Así, la concentración de la atención en los sujetos institucionalizados en detrimento de otros puede impactar negativamente en el reconocimiento del resto de los interlocutores como iguales, al dejar de ser percibidos como “voces autorizadas” para hablar del asunto en cuestión.

Por otra parte, observamos también la incomodidad expresada por los comentaristas al percibir a veces una falta de compromiso y de honestidad en las respuestas de los funcionarios. En la conversación correspondiente a la Figura 2, por ejemplo, la interpelación a representantes del MINSAP en

demanda por respuestas satisfactorias, cuestionando la efectividad de aquel espacio conversacional y el compromiso de los representantes públicos que allí comparecen. Las expectativas de los participantes en el foro sobrepasan, en muchos casos observados, el *feedback* proporcionado por los funcionarios que participan en el foro, generando a veces estados de ansiedad entre los interlocutores. Estas conversaciones, lejos de traer soluciones concretas o por lo menos una cierta satisfacción a la población ante la falta de respuestas a los diversos problemas en el país, puede llegar a evidenciar rasgos del cansancio y hasta de descrédito del pueblo con el sistema político.

Figura 2
Comentarios de la conversación del 01/12/2015 (a)



Fuente: Captura de pantalla de la conversación del fórum analizado

Para Oliver Zamora (2018, entrevista), el foro puede tener la función de “mover el avispero”, porque “las personas traen todas sus inconformidades contenidas”, de modo que lo que llamamos conversación puede configurarse a veces como “un muro de lamentaciones” y exigencias que canaliza la necesidad de expresarse de los cubanos. Sin embargo, observamos también dinámicas conversacionales que van más allá de una búsqueda de respuestas y *accountability* de las autoridades. En el proceso en el que la conversación se politiza, se revelan rasgos de participación que no se limitan a lamentos y voces aisladas, sino que revelan el trabajo colectivo de búsqueda por nuevos entendimientos y posibilidades de vida.

De acuerdo con periodistas del medio entrevistados, el enfoque de Cubadebate sobre temáticas de sensibilidad nacional, la promoción de un debate polémico entre los funcionarios y la ciudadanía, así como la propia apertura del foro de comentarios para la confrontación de opiniones y criterios diversos es posible, en gran medida, gracias a la actitud política y posicionamiento profesional de los fundadores del medio.

Por otra parte, vemos que no siempre los comentaristas buscan interactuar entre ellos, pues muchas veces se refieren a un tipo abstracto de interlocutor que aparece implícito en la conversación: los lectores de Cubadebate dirigen los enunciados indistintamente a Fidel Castro, Raúl Castro, a la Revolución, al gobierno, a las autoridades migratorias. Una multiplicidad de interlocutores que, en general, son identificados como uno solo, reconociendo así la omnipresencia del gobierno político en todas las esferas de la vida pública. De esta forma, los enunciados revelan un entendimiento colectivo de que los medios cubanos de comunicación son regulados directamente por el gobierno y de que ese foro no es solo un espacio de discusión pública, sino un canal de comunicación directa con autoridades políticas del país, que en el ejemplo anterior sería el Ministerio de Salud Pública de Cuba (MINSAP).

En las entrevistas con periodistas y directores de Cubadebate sobre los desafíos para el desarrollo de un debate nacional, en medio de la coyuntura política del país, muchos de ellos usaban palabras como “problemas”, “escucha”, “soluciones”. En la opinión de Oliver Zamora (2018, entrevista), “las personas debaten para que los problemas tengan solución, para ser escuchados y no sólo para expresarse”. Estas perspectivas superan, de hecho, el espacio discursivo del foro y abarca la sociedad y el sistema político todo:

Fomentar el debate no es un desafío, el cubano es cubadebatiente por naturaleza, habla de todo o de casi todo... pero el desafío es el de hacer público ese debate, encontrar espacios para encaminar ese debate, respuestas... y eso depende de un tercer interlocutor... alcanzar una interacción más natural entre el Estado y la población. (Alonso, 2018, entrevista)¹⁵

Por otra parte, los periodistas del medio coinciden en reconocer que en la mayoría de los casos el medio no puede dar respuesta o solución al volumen de comunicaciones que reciben en ese sentido. Así, entendemos que una esfera pública digital debe alcanzar los espacios institucionales y sociales que la circundan, extendiendo para otros contextos las intenciones de solucionar problemas y producir arreglos capaces de generar nuevas articulaciones. Esta es la base del pensamiento que busca una democracia orientada por la normatividad, pero también por la sensibilidad con relación a la singularidad de las desigualdades y de las vulnerabilidades de las personas.

En el foro de Cubadebate, por ejemplo, podemos observar la existencia de esferas que se entrelazan a partir del abordaje de la temática migratoria, acontecimientos nacionales e internacionales, un tipo de “metadebate” alrededor de las reglas de moderación y prácticas de censura en el sitio, así como discusiones puntuales y otras que conectan interlocutores asiduos del foro a través de varias conversaciones. Por otro lado, entendemos que Cubadebate es una red de múltiples esferas de debate y conversación que no están marcadas solo por el intercambio de argumentos, sino por la construcción colectiva de un imaginario y de un modo de vida para los cubanos, en un escenario de gran incertidumbre y posible transición hacia una “democracia”.

15. Fundador y actual director de Cubadebate, así como del programa televisivo Mesa Redonda.

6. Palabras cotidianas y metáforas para narrar el mundo común

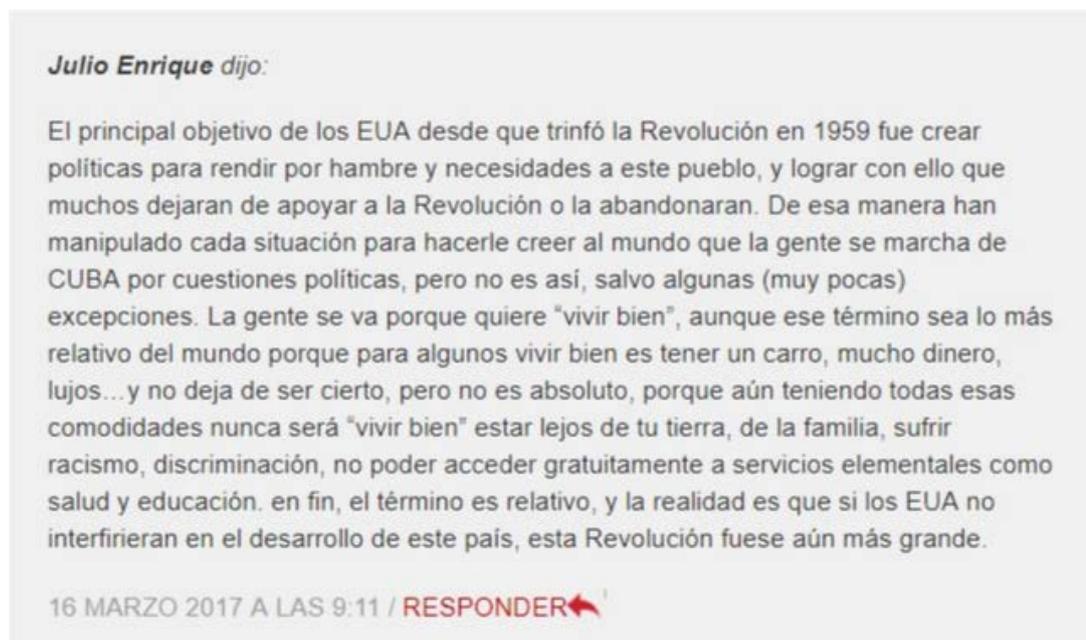
La articulación entre experiencias *offline* e interacciones comunicativas *online*, como vimos, define también la dimensión política de las conversaciones en el foro de Cubadebate, en medio de los condicionamientos tecnológicos e ideológicos que limitan la participación en ese espacio. Ciertamente, muchos comentarios traen las marcas del discurso oficial repetido en los medios de comunicación oficial, o vociferado ante la multitud en alguna marcha patriótica conmemorativa. Sin embargo, el dominio absoluto de esas palabras “autorizadas” en el espacio público oficial pueden ser reconfigurado a través de estas conversaciones, por la aparición de palabras diferentes, quizás demasiado comunes o algo incómodas, quizá más parecidas a los cubanos del siglo XXI, sean los sobrevivientes al fervor del socialismo de décadas pasadas o simplemente aquellos que nunca lo conocieron.

Sin embargo, no podemos decir que se trata de una subversión total del régimen discursivo, sino de una reelaboración intersubjetiva de la experiencia a través de la necesidad de explicar otro sentido de esas palabras. Así, la politización de la conversación se muestra también por medio de una multiplicidad de refranes repetidos entre los interlocutores, expresiones que señalan la marca del tiempo y que, sobre todo, definen modos de vida, soñados, perdidos o resignificados. En este sentido, resaltamos algunas características del vocabulario presente en ese espacio que nos permite comprender cómo se entrelazan narrativas cotidianas, expresiones populares, frases hechas y deshechas colectivamente.

Al referirse al término “vivir bien”, entre comillas, el comentarista @JulioEnrique pretende mostrar la complejidad de la experiencia migratoria cubana a partir de una doble condición que implica, por un lado, la correspondencia con el estigma del “camino fácil” para obtener riquezas materiales individuales; y de otro, una contraposición con los sentimientos de exclusión y desarraigo que sufren los migrantes en tierras extranjeras. En ese sentido, la imagen de la migración como proyecto de vida de sujetos “perezosos” o “inadecuados” está correlacionada también al universo simbólico construido por el poder hegemónico alrededor de ese fenómeno durante el período revolucionario cubano.

Figura 3

Comentario de la conversación del 03/02/2017¹⁶



Fuente: Captura de pantalla de la conversación del fórum analizado

16. Noticia en la que el Ministerio de Salud Pública de Cuba reitera la autorización para que médicos emigrados retornen a Cuba solo para incorporarse a trabajar, en caso contrario, los médicos emigrados tienen prohibido regresar al país durante ocho años. MINSAP reitera la normativa sobre los profesionales que abandonen sus misiones. Publicada el 3 de febrero de 2017, con 58 comentarios. Recuperado de: <https://goo.gl/YFnheE>

Para Marques y Martino (2017: 11), el carácter político de la conversación se expresa también a través de la “selección temática, de la elección léxica, de la actualización de un tipo de registro lingüístico en detrimento de otros, de la consideración del interlocutor y de los presupuestos de cada pronunciamiento”. Al elegir las palabras que serán dichas/escritas, el sujeto reafirma o subvierte narrativas contadas por otros sobre sí mismo, buscando revelar sentidos alternativos a definiciones creadas externamente. Siendo Cubadebate un ambiente comunicativo de producción de discursos hegemónicos, las metáforas y expresiones populares utilizadas por los interlocutores muestran una realidad mucho más contradictoria y políticamente compleja de lo que aparece en el resto de los medios oficialistas que prevalecen en el país.

Otras palabras usadas en las conversaciones revelan un entendimiento problemático de las relaciones preestablecidas entre el Estado y el ciudadano. En la conversación correspondiente a la Figura 4, por ejemplo, los interlocutores interpelan a las instituciones de salud pública sobre las condiciones de “liberación” (término que se refiere a la autorización que requieren los médicos del sistema de salud cubano para viajar al exterior). En otros ejemplos de las conversaciones aparecen igualmente términos como pedir “permiso” para viajar, así como es tematizado el “castigo” de no retorno a los médicos, entre otras cuestiones. Más adelante, los comentaristas se refieren a esas regulaciones como una forma del gobierno “botar el sofá” o “lanzar el sofá”, expresión popular cubana para caracterizar una solución inútil, superficial e ineficaz a un problema, a veces en referencia a decisiones tomadas desde el radicalismo¹⁷. Esas cuestiones aparecen, generalmente, como estrategias enunciativas que conectan experiencias individuales y problemas colectivos en torno de la cuestión migratoria y sus articulaciones con el sistema político en una perspectiva histórica, definiendo así modos de politización de esas conversaciones.

17. Según el cantautor Silvio Rodríguez, la expresión hace referencia a un cuento popular cubano en el que un hombre llega a su casa y encuentra a su esposa haciendo el amor con otro hombre sobre el sofá. Él, ofendido, para evitar que aquello vuelva a ocurrir, lanza el sofá por la ventana. De hecho, Silvio tiene una canción, en alusión a esta expresión, titulada “Para no botar el sofá” (Nota del Editor)

Figura 4
Hilo de discusión de la conversación del 01/12/2015¹⁸



Fuente: Captura de pantalla de la conversación del fórum analizado

18. Noticia publicada en medio de una crisis migratoria en Centroamérica, cuando fueron detenidos miles de emigrantes cubanos que iban rumbo a los Estados Unidos. Declaración del Gobierno Revolucionario: “Cuba reitera su compromiso con una emigración legal, ordenada y segura”. Publicada el 1 de diciembre de 2015 (b), con 115 comentarios. Recuperado de: <https://goo.gl/rT5eqM>

Figura 4.1

Comentarios de la conversación del 01/12/2015 (continuación)

Soñador dijo:

René López, su pregunta tiene respuesta y le comento mi apreciación. Uno de los argumentos más expresados por muchos, incluidos médicos, es que no le pagan lo suficiente. Ahora, esto es por la voluntad de alguien en particular? No, nuestra economía no permite salarios que no estén respaldados por la producción material y los servicios brindados y eso no es un fenómeno de Cuba solamente. Por qué emigran los médicos y profesionales de Colombia, Uruguay, Perú y demás países latinoamericanos? Porque en el primer mundo las economías son más lucrativas y sus

Carlos Boz dijo:

Soñador, respeto su opinión aunque no comparta algunas cuestiones específicas. El gobierno de Estados Unidos durante más de medio siglo ha tenido, respecto a Cuba, una única y exclusiva intención, que ahora públicamente han "cambiado" por el "acercamiento".

Durante mucho tiempo, yo también creí en que el "esfuerzo decisivo" era un añito más y ya.... no no, el otro.... na' 2 o 3 añitos más y tu veras.... ya se me acabó porque muchos años de esfuerzo decisivo siguen sin poner un plato en mi mesa y el ejemplo de arriba todos hemos visto, a la larga, cual es....

Y lo que más me jode es que seguimos tirando el sofá por la ventana. Esta medida es, una vez más, una "medida a corto plazo" que no garantiza un país futuro para mis niños. Solo para aguantar un poquito más y estirar la estabilidad económica que "aparenta" Cuba durante lo que le queda por vivir a mis abuelos abuelos (los bisabuelos de mis hijos). Saquen ustedes sus conclusiones, no digo más...

Seguimos chapeando las maticas más altas, en vez de sacar todas de raíz. Una vez más, una medida que no le garantiza futuro a nadie: solo frena más a los médicos, no mejora el servicio de salud, no garantiza que se sientan retribuidos, no se sienten motivados a ser médicos y muchos jóvenes no querrán estudiar medicina porque la mayor aspiración de la juventud cubana desde hace 20 años, es irse del país.

Poco a poco vamos hipotecando el futuro, mis aplausos :(

4 DICIEMBRE 2015 A LAS 10:32 / RESPONDER 

Fuente: Captura de pantalla de la conversación del fórum analizado

Al lanzar el sofá por el balcón (o ventana), los interlocutores buscan expresar un desacuerdo o crítica contra un asunto en discusión, enfatizando el hecho de que sea una actitud que se repite inútilmente “una vez más” en la historia reciente del país. Según ellos, la forma recurrente del gobierno de proponer soluciones a los problemas del país basadas en prohibiciones solo perjudicará a las nuevas generaciones, que desistirían de estudiar especialidades médicas a causa de tales limitaciones impuestas a miembros de ese sector profesional para atravesar las fronteras nacionales.

En ese sentido, @CarlosBoz trae a la escena una reflexividad temporal en que pasado y futuro son los ejes que configuran la racionalidad sobre el acontecimiento presente. La expresión del “esfuerzo decisivo” se refiere a los interminables llamados del gobierno cubano para que la población confíe y resista en medio de las dificultades. Se trata de un discurso marcado por el cansancio del paso de los años, de las décadas, tal vez en un camino sin vuelta hacia la decepción del sueño revolucionario de 1959. La experiencia de ese sujeto, cuyo “esfuerzo decisivo” no alcanzaba para poner un plato de comida en su mesa, llega a tensionar la credibilidad de políticas que no garantizan perspectivas positivas para sus hijos, para nadie, y que continúan “hipotecando el futuro” del país.

Por otro lado, en las conversaciones del momento de eliminación de la política americana de “pies mojados, pies secos”¹⁹, aparece también esa relación pasado-futuro a partir de la percepción que los interlocutores construyen sobre las consecuencias de la eliminación de ese privilegio para emigrantes cubanos en los Estados Unidos. De forma recurrente, los participantes utilizan la metáfora de la “válvula de escape”, como una representación de la ley migratoria americana, y la “olla de presión” si se habla de las dificultades que caracterizan la vida cotidiana en Cuba.

19. Una política migratoria adoptada por los Estados Unidos en 1995 que estimulaba la emigración ilegal, al ofrecer beneficios especiales a los emigrantes cubanos que llegaban a ese país (pies secos), mientras que los interceptados en el mar eran retornados a la isla (pies mojados).

En los ejemplos de la conversación correspondiente a la Figura 5, los sujetos traen la figura metafórica de la “válvula de escape” para intentar explicar significados latentes y/o sobreentendidos que son compartidos entre los interlocutores.

Figura 5
Comentarios de la conversación del 12/10/2017²⁰

Gabriel dijo:

Esta medida sin duda tiene que ser de alegría ya que a ella le debemos las miles de pérdidas de vidas humanas en el estrecho de la florida y otras desgracias más que enlutaron a miles de hogares cubanos. Pero también no podemos tapar el Sol con dedo no podemos segarnos y hay que reconocer que todas las personas que se marchaban de Cuba si nunca lo hubieran hecho como entonces nos entenderíamos aquí. Imagínese que esos beneficios migratorios nunca hubieran existido que hubiera pasado con todos los descontentos??Por eso hay que reconocer que aunque esas políticas migratorias no eran justas, también era una válvula de escape de presión porque simplemente no es malo reconocer que no todos pensamos iguales políticamente hablando, entonces a partir de ahora hay que buscar la forma de entenderse entre nosotros mismos porque ya no abra válvulas que escapen presión. Gracias a Cuba debate por publicar la noticia.

13 ENERO 2017 A LAS 8:25 / RESPONDER 

Lynnette dijo:

Triste para un pueblo, cuya única válvula de escape era esa. Puedes tener miles de pesos, y montar un negocio, y antes del AÑO ya te están haciendo la vida imposible. Dígame en qué lugar del mundo pasa eso. Sólo en un Sistema que fomenta la Envidia al bienestar ajeno. Asfixia es esto.

13 ENERO 2017 A LAS 9:16

RCA.romance dijo:

Compañeros esperen a ver causa y efecto, pero no creo que esto que está sucediendo sea beneficioso del todo para cuba, en mi criterio es el cierre de la válvula de presión y si haces eso??? Explota por otro lado, buenoooo después no se quejen!!! yo no soy de los que tiene familia en el exterior por tanto no recibo remesas, pero me hubiera gustado mejorar en la vida y vivir acorde a mi pensamiento, soy un profesional y con la miseria que gano + dos hijas que mantener , era mi única garantía de darles un futuro mejor a ellas , ahora está cerrada, que malo para nosotros los cubanos pobres.

13 ENERO 2017 A LAS 14:45 / RESPONDER 

Fuente: Captura de pantalla de la conversación del fórum finalizado

20. Noticia en que se anuncia la decisión del presidente estadounidense Obama de acabar con la política americana conocida como “pies secos, pies mojados”. Barack Obama pone fin a la política “pies secos, pies mojados”. Publicada el 12 de enero de 2017, con 279 comentarios. Recuperado de: <https://goo.gl/8X9fti>

Para @Gabriel, por ejemplo, esa ley era una vía de escape para los “descontentos” que no pensaban igual, “políticamente hablando”. Por otra parte, @Lynnette se refiere a los obstáculos que impiden el desarrollo de las fuerzas productivas privadas, y esa situación de “asfixia” lleva a los cubanos a la migración. El relato de @RCA.romance trae la experiencia de un profesional cubano, “pobre” y con un salario de “miseria”, que veía en la emigración a Estados Unidos la única posibilidad de ofrecer un futuro a sus hijas.

Las palabras utilizadas por los interlocutores para construir un entendimiento colectivo sobre esta situación definen la migración (vía ley americana) como una solución necesaria para controlar “la explosión de la olla”, o sea, lo que evitaría una posible situación de crisis nacional ante las presiones económicas que sufre la población. Vemos, además, una tendencia a desmitificar la hostil política americana como causa principal de la emigración, mientras se vuelve la mirada hacia las condiciones internas que llevan a los cubanos a optar a menudo por ese proyecto, a pesar del alto costo de esa decisión.

En este sentido, las narraciones construidas a partir del lenguaje metafórico que permea la expresión cotidiana pueden ayudar a comprender cómo un problema individual se convierte en una cuestión ligada a la falta de reconocimiento social que afecta a todos. En cierto modo, las metáforas revelan cómo el “común” no se restringe solo a lo que es históricamente y socialmente compartido, sino que define también las fracturas y las líneas de fuerza que indican las posibilidades de cambio y las alternativas que, en medio de vulnerabilidades constantemente redefinidas, se identifican y se negocian públicamente.

7. Consideraciones finales

Podemos concluir que son diversos los factores que influenciaron el creciente protagonismo del fórum de comentarios de Cubadebate en el espacio público nacional: el trabajo de posicionamiento y perfeccionamiento de las formas de comunicación digital en el sitio, la articulación con otras arenas institucionales y mediáticas del país, así como el incremento del acceso a internet en Cuba. Constatamos, así, que a pesar del motivo inicial de proyección internacional que marcó el nacimiento del medio, su evolución llevó a una mayor demanda interna por el tratamiento y discusión de temas sensibles a la realidad del país. En ese sentido, se evidencia cómo se integran en ese espacio características atribuidas separadamente a foros de discusión *online*, campos de comentarios a las noticias y canales comunicativos gubernamentales.

Sin embargo, resaltamos que la amplia participación de lectores en los debates no significa directamente un acceso de la amplia mayoría de la población a ese espacio discursivo, una vez que el consumo de internet en Cuba es todavía muy limitado y se hace necesario un estudio en profundidad de los usos del servicio de conexión a la red. En este sentido, el destaque del foro no está marcado por la representación mayoritaria de la población, sino en la medida en que se articulan en ese espacio opiniones construidas en el ámbito *offline* con los debates que se generan en esa dimensión virtual de visibilidad ampliada, atravesado también por otros condicionamientos institucionales y por la lógica del medio.

Es necesario destacar que Cubadebate, así como el programa de la Mesa Redonda, son espacios mediáticos que, tal vez por estar adscritos a una instancia más cercana a la máxima dirección del gobierno, con la participación del propio Fidel Castro, pudieran estar privilegiados en el desarrollo de la política editorial y las posibilidades de impacto en el país, como explicamos anteriormente. El crecimiento de Cubadebate y su diferenciación en el paisaje mediático cubano, por otro lado, no es de manera alguna fortuita, sino resultado de un proyecto editorial de investigación, pensado en sus múltiples aspectos tecnológicos, periodísticos y conceptuales, y ligado a la voluntad política de sus creadores.

En general, la falta de espacios de debate polémico en los medios oficiales cubanos y la ausencia de conflicto en los encuadramientos informativos son aspectos ampliamente debatidos tanto dentro como fuera de Cuba, que se relacionan con las características de un sistema político que tampoco admite disensos. Los enfoques más críticos que encontramos en el ámbito mediático oficial cubano (algunos reportajes que aparecen en los medios oficialistas sobre problemas que afectan a la población) permanecen solo en la superficie de esos conflictos y plantean el peso de la responsabilidad en las personas, ya sean ciudadanos comunes o funcionarios públicos, sin llegar a cuestionar en profundidad las raíces de esas cuestiones en el sistema político, económico e ideológico vigente en la Cuba actual. Así, el disenso en el espacio público cubano podría existir mientras no desacredite estructuras del sistema político-ideológico ni a representantes del gobierno.

Entendemos, así, que Cubadebate no representa una ruptura en esos moldes de la crítica en el país, ya que adhiere un posicionamiento claro en la defensa de las bases del sistema socialista cubano y sus dirigentes. Es en ese sentido que las conversaciones viabilizadas en esa plataforma y las diversas articulaciones que ese medio posibilita en el ambiente digital, y con otros actores fuera de él, adquiere una dimensión política, construida conjuntamente entre el medio y sus lectores. Concluimos que, efectivamente, el sentido de lo político no aparece porque exista allí ausencia de limitaciones, sino por la configuración de las apropiaciones que los comentaristas hacen de las posibilidades interactivas en el foro. Nos referimos, así, a construcciones colectivas de entendimientos sobre cuestiones consideradas relevantes, relaciones conflictivas que convocan a la reflexión sobre aspectos del contexto social y la historia revolucionaria, así como la exposición de sí a través de diversas experiencias; todo ello en medio de un contexto extremadamente vigilado y limitado democráticamente.

Las opiniones expresadas en estas conversaciones muestran que existe en Cuba una variedad de criterios que, si bien a veces defienden el derecho de decisión del Estado cubano sobre los profesionales formados gratuitamente en el sistema de educación nacional, también reclaman el derecho de los ciudadanos a decidir sobre sus proyectos de vida individuales. Lo que nos interesa observar, en este caso, es la posibilidad de generar controversias discursivas en el espacio público cubano, particularmente en ámbitos comunicativos *online*, que permiten una aproximación a la realidad de lo que piensan y sienten actualmente los cubanos. Además del tema migratorio específico, vemos cómo los interlocutores buscan construir en esa plataforma espacios de entendimiento y resignificación de los modos de vida y del orden social existente, trayendo a la luz disputas de sentido en torno de esos aspectos, que se configuran también como procesos de politización.

Bibliografía

- ALONSO, R. (2013). *Cubadebate: la interacción con sus audiências*. Recuperado de: <http://goo.gl/UuvZKG>
- ARBOLEYA, J. (2015). *Cuba y los cubanoamericanos, el fenómeno migratorio cubano*. La Habana: Editorial Casa de las Américas.
- BUENO, T. (2015). *Para que servem os comentários de leitores na internet?* Tesis de Doctorado. Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil.
- COE, K., KENSKI, K. & RAINS, S. A. (2014). Online and Uncivil? Patterns and Determinants of Incivility in Newspaper Website Comments. *Journal of Communication*, 64, 658-679.
- CONOVER, P., SEARING, D. & CREWE, I. (2002). The Deliberative Potential of Political Discussion. *British Journal of Political Science*, 32, 21-62.
- DATOSMACRO.COM. (2015) Cuba: emigrantes totales. Expansión (*online*). Recuperado de: <https://goo.gl/VRc8ef>
- DEWEY, J. S. (1927). *The Public and its Problems*. Ohio.
- DUANY, J. (2005). La migración cubana. *Encuentro de la Cultura Cubana*, 36, 164-181.
- GRAHAM, T. & WRIGHT, S. (2015). A tale of two stories from “Below the Line” comment fields at the Guardian. *The International Journal of Press/Politics*, 20(3), 317-338.
- GUTMANN, A. & THOMPSON, D. (1999). Democratic Disagreement. In S. MACEDO (Ed.). *Deliberative Politics: essays on democracy and disagreement*. Oxford: Oxford University Press, 243-279.
- HAY, C. (2007). *Why We Hate Politics*. Cambridge: Polity Press.
- HE, B. G. & WARREN, M. E. (2011). Authoritarian deliberation: The deliberative turn in Chinese political development. *Perspectives on politics*, 9(2), 269-289.

- HERRERA, A. P. (2016). *A mídia religiosa na esfera pública em Cuba: o papel desempenhado pela revista Espacio Laical*. Tesis de Maestría. Universidade Federal de Minas Gerais.
- MANSBRIDGE, J. (1999). Everyday Talk in Deliberative System. In S. MACEDO (Ed.). *Deliberative Politics: essays on democracy and disagreement*. Oxford: Oxford University Press, 211-239.
- MARQUES, Â. C. S. (2007). *O processo deliberativo a partir das margens: o programa Bolsa família na mídia e na fala das beneficiárias*. Tesis de Doctorado. Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Minas Gerais.
- MARQUES, Â. C. S. & MAIA, R. C. M. A. (2008). A conversação sobre temas políticos em contextos comunicativos do cotidiano. *Política & Sociedade*, 7(12), 143-175.
- MARQUES, Â. C. S. & MARTINO, L. M. S. (2017). A politização das conversas cotidianas e suas relações com processos deliberativos. *Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação*, 20(1).
- PADILLA, A., RAMÍREZ, E. B. & CORCHO, D. (2017). Comunicación pública y democracia en Cuba: las controversias entre medios estatales y alternativos. In A. CABRAL et al. *New Concepts and Territories in Latin America/Nuevos Conceptos y Territorios en América Latina*. São José dos Pinhais, PR: Página 42, 494-519.
- READER, B. (2012). Free Press vs. Free speech? The Rhetoric of “civility” in regard to Anonymous Online Comments. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 89(3), 495- 513.
- SAMPAIO, R. C. (2011). Quão deliberativas são discussões na rede? Um modelo de apreensão da deliberação online. In MAIA, R.; GOMES, W & MARQUES, F. P. Jami. (orgs.). *Internet e participação política no Brasil*. 1ª ed. Porto Alegre: Sulina.

- SCHUDSON, M. (1997). Why conversation is not the soul of democracy. *Critical Studies in Mass Communication*, 14(4), 297–309.
- VAN DIJCK, J. (2013). *The culture of connectivity: A critical history of social media*. Oxford University Press.
- WOOD, M. & FLINDERS, M. (2014). Rethinking depoliticisation: beyond the governmental. *Policy & Politics*, 42(2), 151-170.
- WYATT, R. O., KATZ, E. & KIM, J. (2000). Bridging the spheres: Political and personal conversation in public and private spaces. *Journal of communication*, 50 (1), 71-92.
- YOUNG, I. M. (2000). *Inclusion and Democracy*. Oxford: Oxford University Press.

Biografías

Elisa Beatriz Ramírez Hernández

Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil

ORCID: 0000-0001-8704-2227

elisabeatriz88@gmail.com

Estudiante de Doctorado en Comunicación Social en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil. Máster en Comunicación Social por la misma universidad (2019). Miembro del grupo de investigación Margem - Grupo de Investigación en Democracia y Justicia (UFMG). Licenciada en Periodismo por la Universidad de La Habana (2011). Realizó especialización en Periodismo para el Desarrollo, por el Instituto Indio de Mass Communication, New Delhi, en 2013. Trabajó como periodista en el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT).

Ângela Cristina Salgueiro Marques

Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil

ORCID: 0000-0002-22530374

angelasalgueiro@gmail.com

Profesora Adjunta del Departamento de Comunicación Social de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). Doctora en Comunicación Social por la UFMG (2007) y Máster en Comunicación Social por la misma institución. Fue profesora del Programa de Postgrado en Comunicación de la Facultad Cásper Líbero. Integra los grupos de investigación: MARGEM - Grupo de Investigación en Democracia y Justicia (UFMG) y Teorías y Procesos de la Comunicación (Facultad Cásper Líbero). Es miembro de la Asociación Brasileña de Investigadores en Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas (ABRAPCORP), de la cual fue vicepresidente entre 2014 y 2016.